DARÍO LOPÉRFIDO Y SU NOVIA MARÍA GABRIELA EPUMER, DE FIESTA

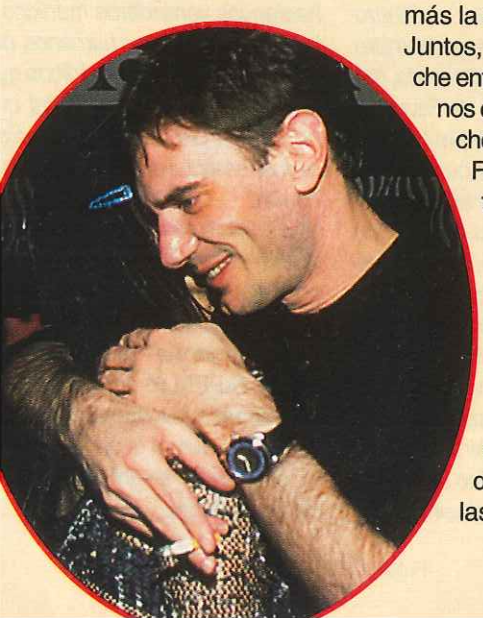
LA TRANSPARENCIA DE LA ALIANZA

ARCHIVO TEA

Clarín 30/10/2000

El secretario de Medios y la cantante estuvieron en el Voodoo bar. Ella impresionó a todos con su look. Él la abrazó efusivo.

Las Cañitas es tierra conocida para los muchachos *fashion* del gobierno nacional. Fue allí que se creó el grupo sushi, ése que encabeza Antonio de la Rúa, el novio de Shakira e hijo del Presidente, y del que participa el secretario de Medios, Darío Lopérfido. Y allí volvió el vocero presidencial en la noche del jueves 24, cuando su novia, la cantante y guitarrista María Gabriela Epumer, realizó un recital presentando su disco-debut en el Voodoo bar. En el boliche también estuvieron las ex compañeras de la rockera, las integrantes de *Viudas e hijas de Roque Enrroll*. Pero, en verdad, todas las miradas de curiosos y periodistas recayeron sobre la pareja. Muchos se preguntaban el por qué del buen humor del funcionario cuando el gobierno al que pertenece estaba atravesando por una de sus peores semanas desde que llegó al poder el 10 de diciembre último. Las denuncias sobre supuestas coimas en el Senado comprometieron a varios integrantes del gabinete nacional. Y el propio Lopérfido señaló que si se comprobaran los rumores él renunciaría de inmediato. Además, unos días antes el funcionario se convirtió en un virtual vocero de la relación que mantiene el hijo del Presidente con la cantante colombiana. El secretario de Medios en persona desmintió el embarazo de la estrella pop y hasta llegó a decir, molesto por el interés periodístico: *"Yo no soy el ginecólogo de Shakira"*. Pero esa noche, al parecer, el ánimo de Lopérfido estaba bien lejos de los avatares de la política y de los rumores sobre el noviazgo de su amigo Antonito. María Gabriela, su novia, estaba feliz por esta presentación de su CD y él no quería ser menos. Cantó cada tema y aplaudió como un fan más la actuación de su pareja. Juntos, luego, terminaron la noche entre arrumacos, como buenos enamorados. Por una noche , al menos, el vocero de Fernando de la Rúa no tuvo que dar cuenta de los actos de gobierno ni de los suyos propios. Y disfrutó, como nunca, de la tan mentada transparencia que tanto pregonó la Alianza. Aunque en esta oportunidad hubo una salvedad, las transparencias las lució su novia.



COMPAÑEROS. Darío y María Gabriela se aman y salen de noche.